

PARA ANGELES  
Y GORRIONES

por

Jorge Teillier

☆

ediciones "puelche"

PARA ANGELES  
Y GORRIONES

por

Jorge Teillier

★

1953 - 1956

ediciones "puelche"

BIBLIOTECA NACIONAL  
SECCION CONTROL

---

Inscripción N°.....

---

BIBLIOTECA NACIONAL  
ASOCIACIÓN CHILENA

Visitaçión de imp. y Bibl.

7 ENE 1957

Depósito Legal

1

## OTOÑO SECRETO

*Cuando las amadas palabras cotidianas  
pierden su sentido,  
y no se puede nombrar ni el pan,  
ni el agua, ni la ventana,  
y la tristeza ha sido un anillo perdido bajo nieve,  
y el recuerdo una falsa esperanza de mendigo,  
y falso todo diálogo que no sea  
con nuestra desolada imagen,  
aún se miran las destrozadas estampas  
en el libro del hermano menor,  
es bueno saludar los platos y el mantel puestos sobre la  
mesa,  
y ver que en el viejo armario conservan su alegría  
el licor de guindas que preparó la abuela  
y las manzanas puestas a guardar.*

*Cuando la forma de los árboles  
ya no es sino el leve recuerdo de su forma,  
una mentira inventada  
por la turbia memoria del otoño,  
y los días tienen la confusión del desván  
donde nadie sube,  
y la cruel blancura de la eternidad  
hace que la luz huya de sí misma,  
algo nos recuerda la verdad que amamos antes de conocer;  
las ramas se quiebran levemente,  
el palomar se llena de aleteos,  
el granero sueña otra vez con el sol,  
encendemos para la fiesta los pálidos candelabros  
del salón polvoriento  
y el silencio nos revela el secreto  
que no queríamos escuchar.*

## N I E V E      N O C T U R N A

*¿Es que puede existir algo antes de la nieve?  
Antes de esa pureza implacable,  
implacable como el mensaje de un mundo  
que no amamos, pero al cual pertenecemos  
y que se adivina en ese sonido  
todavía hermano del silencio.*

*¿Qué dedos te dejan caer,  
pulverizado esqueleto de pétalos?  
Ceniza de un cielo antiguo  
que hace quedar sólo frente al fuego  
escuchando los pasos del amigo que se fué,  
eco de palabras que no recordamos,  
pero que nos duelen, como si las fuéramos a decir de  
nuevo.*

*¿Y puede existir algo después de la nieve?*

*Algo después*

*de la última mirada del ciego a la palidez del sol,*

*algo después*

*que el niño enfermo olvida mirar la nueva mañana,*

*o mejor aún, después de haber dormido como un*

*convaleciente*

*con la cabeza sobre la falda*

*de aquella a quien alguna vez se ama.*

*¿Quién eres, nieve nocturna,*

*fugaz, disuelta primavera que sobrevive en el cerezo?*

*¿O qué importa quién eres?*

*Para mirar la nieve en la noche hay que cerrar los ojos,*

*no recordar nada, no preguntar nada,*

*desaparecer, deslizarse como ella en el visible silencio.*

## EL LENGUAJE DEL CIELO

*El cielo habla un lenguaje gris,  
y callan la grave voz del vino,  
la leve voz del té.*

*Los espejos se fatigan  
de repetir el nombre de las cosas.  
No dicen nada. No dicen: "un visitante",  
"las moscas", "el libro sobre la mesa".  
No dicen nada los espejos.*

*Canción cantada para que nadie la oiga  
es la esperanza de que esto cambie.  
Niños que se acercan al ataúd del amigo muerto,  
paso de ratas frente a la estufa en silencio,  
el halo de humo pobre que hace rey al tejado,*

*o todo lo que desaparece de pronto  
como el plateado salto del salmón sobre el río.*

*Una ráfaga apaga los ciruelos,  
dispersa las cenizas de sus follajes,  
arruga la vacía faz de las glicinas.  
Todo lo que está aquí  
parece estar verdaderamente en otro lugar.*

*Los jóvenes no pueden volver a casa  
porque ningún padre los espera  
y el amor no tiene lecho donde yacer.*

*El reloj murmura que es preciso dormir,  
olvidar la luz de este día  
que no era sino la noche sonámbula,  
las manos de los pobres  
a quienes no dimos nada.*

*“Hay que dormir”, murmura el reloj.*

*Y el sueño es la paletada de tierra que lo acalla.*

**BIBLIOTECA NACIONAL  
ASOCIACIÓN CHILENA**

## EL AÑO QUE VIENE

*En un verano que no es verano,  
porque la vieja tierra perdió la memoria,  
y no recuerda cómo era el verano,  
siempre se encuentra el miedo o madres tejiendo,  
quietud o pasos de ladrones despertando ancianos,  
odio o gatos en las faldas. . . . .  
Y las aves siguen comiendo en el patio,  
se saluda con las mismas palabras mañana tras mañana,  
nadie sabe por qué va a darle avena a los conejos,  
las cucharas siguen haciendo igual ruido a la hora de  
almuerzo,  
y se habla sobre el mal tiempo,  
y lo corta que es la vida.*

IMAGEN PARA UN ESTANQUE

*Y así pasan las tardes:  
silenciosas, como viejas monedas  
en manos de avaros.*

*Y yo escribo cartas que nunca envío  
mientras los manzanos se extinguen,  
víctimas de sus propias llamas.*

*Hasta que de lejos  
viene el llamado  
de ventanas golpeadas por el viento  
en las casas desiertas,  
y pasan bueyes desenyugados  
que van a beber al estero.  
Entonces soy un mendigo  
que le pide al tiempo*

*un recuerdo que no se deforme  
en el turbio estanque de la memoria.  
Y horas que sean  
reflejos de sol en el dedal de  
la hermana,  
crepitar de la leña  
que se quema en la chimenea,  
y claros guijarros  
lanzados al río por un ciego.*

## H U E R T O

*Las manos del viento  
remecen los árboles de la huerta,  
y caen sobre el pasto  
pequeñas frutas descarnadas,  
picoteadas por los pájaros.*

*Dónde están, dónde van a parar,  
caídos de árboles de otra época,  
remecidos por un viento extranjero,  
la harina tostada en las mañanas,  
el pozo que no le contaba a nadie  
la historia de los primeros besos,  
el croar campesino de ranas a medianoche.*

*Dónde han caído,  
frutas descarnadas,*

*olvidadas, picoteadas por los pájaros,  
la charla de la niña con el gato,  
su vestido celeste y el columpio,  
y el tren que se la llevó a una aldea  
muerta como un reflejo de la luna  
en el vidrio roto del granero.*

## BAJO UN VIEJO TECHO

*Esta noche duermo bajo un viejo techo,  
los ratones corren sobre él, como hace mucho tiempo,  
y el niño enterrado en mí renace en mi sueño,  
aspira de nuevo el olor de los muebles de roble,  
y mira lleno de miedo hacia la ventana,  
pues sabe que ninguna estrella resucita.*

*Esa noche oí caer las nueces desde el nogal.  
escuché los consejos del anciano reloj,  
supe que el viento vuelca una copa del cielo,  
que las sombras se extienden,  
y la tierra las bebe sin amarlas,  
pero el árbol de mi sueño sólo daba hojas verdes  
que maduraban en la mañana con el canto del gallo.*

*Esta noche duermo bajo un viejo techo,  
los ratones corren sobre él, como hace mucho tiempo,  
pero sé que no hay mañanas, y no hay cantos de gallos;  
no quiero escuchar las palabras del reloj enfermo,  
abro los ojos, para no ver reseco el árbol de los sueños,  
y bajo él, la muerte que me tiende la mano.*

## P U E N T E   E N   E L   S U R

*Ayer he recordado un día de claro invierno. He recordado un puente sobre el río, un río robándole azul al sueño del cielo.*

*Mi amor era menos que nada en ese puente. Una naranja hundiéndose en las aguas, una voz que no sabe a quién llama,  
una gaviota cuyo brillo se deshizo entre los pinos.*

*Ayer he recordado que no se es nadie sobre un puente cuando el invierno sueña con la claridad de otra estación, y se quiere ser una hoja inmóvil en el sueño del invierno, y el amor es menos que una naranja perdiéndose en las aguas,  
menos que una gaviota cuya luz se extingue entre los pinos.*

## D I A   D E   F E R I A

*Día de feria  
frente a las figuras de greda:  
Frente a esas luces  
encendidas por dedos morenos que cambiaban por ellas  
la sopa caliente, el pedazo de pan.  
Y en el día de feria  
estas figuras de greda  
están mucho más vivas  
que las campanadas que cruzan la plaza,  
que las vanas monedas, que las miradas impasibles  
de quienes no las comprenden;  
viven hechas sangre en nuestra sangre, como el vaso  
de vino tinto, la charla de invierno junto a los rescoldos  
—eso que está en nosotros  
más que el miedo en la noche y la fuga en la liebre—.*

Yo había conocido antes esta certeza,  
esta alegría humilde,  
sí: unas flores pobres creciendo entre los rieles,  
bautizos donde los padrinos  
no tenían dinero que lanzar al aire.  
Pero sólo ahora sé  
que he crecido para ellas:  
manos de campesinos, —raíces mías, raíces nuestras—,  
manos  
que son más que manos; terrones pardos y fecundos  
para que el oro vuelva a su lugar  
y el hierro no sea más una herramienta de sepultureros.  
Y entre la multitud del día de feria respiro un aire puro,  
libre de cánticos para muertos.

BIBLIOTECA NACIONAL  
GERENCIA CHILENA

## SENTADOS FRENTE AL FUEGO

*Sentados frente al fuego que envejece  
miro su rostro sin decir palabra.  
Miro el jarro de greda dónde aún queda vino,  
miro nuestras sombras movidas por las llamas.*

*Esta es la misma estación que descubrimos juntos,  
a pesar de su rostro frente al fuego,  
y de nuestras sombras movidas por las llamas.  
Quizás si yo pudiera encontrar una palabra.*

*Esta es la misma estación que descubrimos juntos:  
aún cae una gotera, brilla el cerezo tras la lluvia.  
Pero nuestras sombras movidas por las llamas  
viven más que nosotros.*

*Sí, esta es la misma estación que descubrimos juntos.*

*—Yo llenaba esas manos de cerezas, esas  
manos llenaban mi vaso de vino—.*

*Ella mira el fuego que envejece.*

## LA ULTIMA ISLA

*De nuevo vida y muerte se confunden  
como en el patio de la casa  
la entrada de las carretas  
con el ruido del balde en el pozo.  
De nuevo el cielo recuerda con odio  
la herida del relámpago,  
y los almendros no quieren pensar  
en sus negras raíces.*

*El silencio no puede seguir siendo mi lenguaje,  
pero sólo encuentro esas palabras irreales,  
que los muertos les dirigen a los astros y las hormigas,  
y de mi memoria desaparecen el amor y la alegría  
como la luz de una jarra de agua  
lanzada inútilmente contra las tinieblas.*

*De nuevo sólo se escucha*

*el crepitar inextinguible de la lluvia  
que cae y cae sin saber por qué,  
parecida a la anciana que teje  
sin recordar que su nieto ha muerto.  
Y se quiere huir  
hacia un pueblo donde aún es joven la vida,  
y el trompo lanzado por un niño  
todavía no deja de girar,  
esperando que yo lo recoja,  
pero donde se ponen los pies  
desaparecen las caminos,  
y es mejor quedar inmóvil en este cuarto,  
pues quizás ha llegado el término del mundo,  
y la lluvia es el estéril eco de ese fin,  
una canción que tratan de recordar  
labios que se deshacen bajo la tierra.*

## L A F I E S T A

*Qué importa recordar que una vez cerramos la puerta  
de nuestro cuarto,  
para llorar, con el rostro oculto entre las manos.  
El aire dice que una vez sonreímos por nada,  
y que nos conoce, desde antes que supiésemos quienes  
somos,  
cuando éramos fantasmas entre ruinas  
contempladas por estrellas muertas hace siglos.*

*Qué importa recordar que todo quedó a oscuras  
cuando los labios amados olvidaron nombrarnos,  
que los vidrios de la ventana se llenaron de polvo,  
y la nieve obscureció al día en vez de iluminarlo,  
y en la calle había sólo papeles sucios,  
y los bellos veleros de las estaciones  
eran detenidos por algas informes.*

Un aguacero azul hace más claro el bosque,  
el sol torna la iglesia abandonada  
en un campo salpicado de amapolas,  
y de los carruajes cuya llegada nos anuncia  
una joven sonámbula,  
aparecen niños vestidos como guerreros de otra época  
mientras giran los carruseles  
entre la música de organillos resucitados.

Nos despojamos la máscara que nos pusimos  
para que nos viera la vida que no era nuestra vida,  
y no tememos a la pureza ni a la verdad,  
porque los relojes se liberan del día y de la noche,  
el pan vuelve a ser trigo,  
la boca no huye del canto,  
y el vino es el mensaje que nos envía el cielo liberado.

## EPILOGO

*Tal vez nos queda contemplar el cielo.*

*Nunca estuvo entre nosotros.*

*Aun cuando la lluvia se escurrió entre los dedos,  
y los dedos capturaron al humo en el sueño.*

*No sabíamos nada.*

*Lo miramos porque un amigo*

*nos reveló el nombre de una nube,*

*porque una muchacha nos pidió le eligiéramos una estrella,  
o a la salida de la fiesta*

*creyendo que su rostro nos libraría  
de la falsa música y el vino.*

*Ahora nuestros ojos deben olvidar que lo vieron,*

*así el niño olvida su primer paso, y la luz olvida la obs-  
curidad,*

*cuando duerme como una joven bajo la sombra de los  
castaños.*

*Miramos el cielo por primera vez,  
hasta que se pierde la memoria de ese otro cielo,  
cuyo espectro velaban las fúnebres antorchas de los pinos,  
o aquel resplandor hizo resucitar el trigo  
y relinchar los caballos:  
el cielo abierto a nosotros como fruto sin corteza.*

*Recobramos el cielo,  
padre del agua y del fuego  
apenas torpes reflejos de la tempestad y el rayo;  
el cielo a quien en vano tratan de hablar  
el mar y las estaciones  
con palabras como: peces de oro, oleaje de lomas florecidas.  
El cielo cuya imagen tratamos de copiar nosotros  
enmudecidos y cegados  
al ver que en ella está nuestra verdadera imagen,  
hasta que la quietud de la obscuridad nos rodea y aísla.  
La quietud de la oscuridad  
donde se sumerge el cielo.*

BIBLIOTECA NACIONAL  
ASOCIACIÓN CHILENA

2

POLVO PARA TUS DEDOS

*1954, abril*

*Yo eché un cerrojo sobre mi tarde.  
Mi rostro se perfiló frente a la ventana.  
Miré al sol:  
Disperso en doradas hojas  
vino a beber la fatigada miel del aire.  
Quedaba una puerta a medio abrir,  
y tras ella  
mi adolescencia espiaba su inquietud perdida.  
Imposible recordar cómo se llora o ríe.  
En el patio, racimos ciegos y geranios mudos.  
En la calle, el eco esperando un paso.  
Dormir sin poder cerrar los ojos.  
Y los acacios aman la esperanza  
de tornarse azules.*

*Dále la llave al viejo otoño,  
Háblale del río mudo en cuyo fondo  
yace la sombra de los puentes de madera  
muertos hace muchos años.*

*No me has contado ninguno de tus secretos.  
Pero tu mano es la llave que abre la puerta  
del molino en ruinas donde duerme mi vida  
entre polvo y más polvo,  
y espectros de inviernos,  
y los jinetes enlutados del viento  
que huyen, tras robar campanas  
en las pobres aldeas.  
Pero mis días serán nubes  
para viajar por la primavera de tu cielo.*

*Saldremos en silencio,  
sin despertar el tiempo.  
Te diré que podremos ser felices.*

*Canta.*

*Y en la antigua casa  
por las escaleras llenas de tierra y musgo  
los días tristes huyen  
como murciélagos espantados.*

*Tu canto crece sin detenerse  
ante el muro de las horas.*

*En la casa de mi amigo  
bebo la copa que me da, y pienso en tí.*

*Canta, muchacha cuyo rostro quieren raptar los ríos,  
querida hoja, cuya sombra roba el atardecer  
cuando vuelves del colegio.*

*Canta, y en tus anchos ojos se agranda el paisaje.  
La lluvia y el vino nacen de nuevo en mí,  
por escucharte.*

*Por escuchar tu voz que es mía.*

*Te has ido.*

*Pero danzó el pez rojo de tus labios  
prisionero en la red de los míos.*

*Estábamos entre cercos de madera  
y soñolientos cerezos.*

*Tú me besabas,  
agua de luz volcada de la copa del silencio.*

*Te has ido.*

*Mi frente marchita la corteza de los cerezos.  
Mi casa cierra sus párpados,  
lámpara cegada por las manos del invierno.*

*Te has ido.*

*Mis labios lloran lentamente.  
Mis labios lloran sobre tierra mojada.  
Aprenderán a ser raíces  
y será el olvido.*

Soledad, los trompos de la buena lluvia  
bailan sobre la palma de tu mano.  
La tarde se deshace en oleadas de pájaros.  
Las ramas de los pinos aprisionan la luna.  
Subir al techo de zinc  
y mirar el anochecer  
que es un caballo gris pastando entre los cerros.  
Buen amor de la tierra, amistad del río,  
y beso, el de las manzanas que abren sus labios verdes.  
Tu querida casa, infancia,  
los dedos manchados con la primera tinta,  
los suaves maderos del cielo.  
Pero en tu espejo ciego yo nunca puedo verme.  
Duerme. Tú nada sabes. No sabrás nada.  
Duerme hasta mi sueño.

3

MEMORIAS DE LA ALDEA

“Era el amado Orden del Sur  
un cotidiano rito de viento y de  
madera”.— *Luis Vulliamy.*

1953

## EL AROMO .

*El tiempo lo guardó en su memoria  
para soñar con él, en las noches de invierno.*

*Los labios del tiempo despiertan,  
y pronuncian, mojada de lluvia,  
la primera palabra que recuerdan.  
Y se enciende la llama del aroma  
sin temor al viento, sin envidia del sol.*

*El aroma es el primer día de escuela,  
es una boca manchada de cerezas,  
una ola amarilla de donde nace la mañana,  
un vaso de vino en la mesa de los pobres.  
El aroma es un domingo en la plaza de provincia,  
es lo que nace de la semilla*

*de un hueso de niño muerto,  
la amistad de las ovejas y el molino  
en los viejos calendarios,  
y la alegría de los brazos  
que renacen cuando estrechan el cuerpo de quien aman.*

BIBLIOTECA NACIONAL  
SECCIÓN CHILENA

UN JINETE NOCTURNO EN EL  
PAISAJE

*Siento correr por las venas del campo  
un jinete nocturno enmascarado.*

*La noche. También galopan en caballos robados  
los cuatreros arreando los vacunos.*

*Surgen los trenes. Las reses dormidas se levantan  
allá en los grandes galpones de madera.*

*Una sombra va saltando los cercos.*

*Esta fué una mañana campesina:*

*Relinchos, balidos, vacas de pródigas ubres,*

*aun deben andar a orillas del río*

*las ordeñadoras, curvadas con el peso de los baldes.*

*Es la noche de nuevo. Mi abuelo se levanta  
rehecha su manera antigua,*

*y observa, como ayer, al trigo.  
Debe andar mi abuelo por los campos recién abiertos  
hablando con los pinos, espantando gorriones.  
Mi abuelo tiene voz profunda, aprendida del tiempo.  
El campo está solo, tembloroso. Y él lo mira.*

*El vino es un joven bonachón y alegre.  
Sucede que quiere iluminar la noche  
y baja a las aldeas, envuelto en una manta.*

*La mañana tiene olor a pan amasado.  
La ropa recién lavada dice "adiós" en los patios.*

*Pero, es de noche. Un fantasma penetra en la leñera.  
Una casa se quiere esconder del cielo.*

*Un campesino mira hacia arriba:  
Más allá de las nubes viene el granizo,  
bandolero blanco, asaltante de huertos.*

*Y es la noche.  
Va a penetrar al pueblo  
un jinete nocturno, enmascarado.*

## M A G I A

*Junto a la capilla del Bajo  
las sonrisas de los fantasmas  
se convierten en lilas.  
Es hora de la novena  
pero no hay quien llame a la gente.  
Unos pollos amarillos burbujean en el patio.  
El zapatero del barrio ya está ebrio,  
y canta, entre risas de chiquillos.  
Allá al frente se enciende una ventana  
y tras ella lee una muchacha.  
Las fórmulas escapadas del libro de magia  
se transforman en luciérnagas  
que buscan profundas galerías.  
El viento roba secretos al río y al cementerio  
para contárselos a la capilla abandonada,  
y es necesario descubrir pronto esos secretos.*

## MOLINO DE MADERA

*Era un puerto donde desembocaba el trigo.  
Terminaba su viaje en el molino  
la espiga, transformada en bella harina.*

*Había una bodega enorme, donde los fuertes sacos  
plenos de maduros cereales  
pugnaban por trepar hasta las vigas.*

*En el verano el sol iluminaba los patios,  
la madera nueva.  
Los portones se abrían y entraban las carretas.  
El molinero tenía hasta las pestañas blancas  
y su cantar aceitaba las máquinas.*

*Ahora, el cielo se pone más gris cuando lo mira.  
Desde una ventana hecha pedazos  
se vé correr a sus pies  
al río vencedor, retumbando, royendo la madera.  
La gente lo rehuye. Quizás albergue al Diablo.*

*Y entre la humedad y el moho,  
abriendo puertas oxidadas, riendo ante las máquinas,  
se pasean los duendes blancos  
nacidos de la antigua harina..*

BIBLIOTECA NACIONAL  
SECCIÓN CHILENA

## CHIQUILLA

*Del árbol de la tarde cereza o manzana eres.  
Tu delantal a cuadros vibra azul en el patio.*

*Bella durmiente triste, vigilada por rosas,  
¡qué sola está la casa cuando cierras los ojos!*

*Tu cabellera cae rumorosa de lluvia  
¿te la entregó algún día de otoño luminoso?*

*Los trenes de la infancia te dejan de regalo  
un canasto con humo de añejas primaveras.*

*Tú eres tan pequeña que el viento se hace niño  
para jugar contigo, igual que con la avena.*

*Para soñarte miro un vaso de agua fresca  
y te veo tan cerca que hasta olvido mirarte.*

*La luz se hace tu mano y abre las ventanas  
y la noche va en busca de su traje de día.*

## VACACIONES EN EL VILLORRIO

*Centinelas llenos de flojera  
los arbustos de la vereda  
dejan que un camino avance por el pueblo.  
De pronto se pierde en una esquina, saluda  
a las casas de las orillas, y dando una vuelta,  
cae en el campo como un río de polvo.*

*Bruñe el sol de Diciembre las hojas,  
y, carpintero travieso,  
barniza las piernas de las mozas.*

*La iglesia frente a la plaza,  
y en la plaza los novios eternos de la aldea.  
Arriba, en la loma, el cementerio  
donde sólo las zarzas visitan las tumbas.*

*Los choroyes entintan de verde el cielo.  
Muy rara vez pasa un auto  
asustando a los gansos.*

*Un día fui a decirle que la amaba.  
Ella no entendió nada.  
Yo me fastidié, y fui a la estación  
a ver pasar el tren.*

*Un día. Luego otro día, calcado de ese día.  
Y siempre el sol, el trigo, los bostezos.*

## B U E N   T I E M P O

*Buen tiempo. Las campanadas eligen su paso más leve  
para cruzar entre álamos enfermos.*

*Tintineo del martillo en la herrería.*

*Las ovejas pastan lentamente, un niño descalzo  
vuelve de la escuela*

*royendo un pedazo de pan.*

*El viento apenas se levanta, como para  
recordar algo.*

*Nadie visita el huerto. Los girasoles que van  
a morir quieren ocultarse del cielo.*

*Los pájaros llevan al cielo  
la muerte de los girasoles.*

*Buen tiempo. Termina el tintineo del martillo,  
el viento vuelve a dormir,  
sin recordar nada.*

*Hay largas cartas que escribir, hay que hablar  
con un amigo. La calle pasa  
entre cercos vacilantes  
llenos de musgo.*

a Samuel Donoso G.

### MEMORIAS DE LA ALDEA

*Lugar de barro y polvo, era la aldea  
por donde transcurrían las estaciones de mortecinos pasos.  
El sol se desmoronaba como una torre de oro  
y la soledad buscaba su imagen en la lluvia.*

*Había cantinas enfermas de sombras  
recordando los pasos de los bebedores de antaño,  
hojas sin aventuras, runruneos de abejas,  
viejas casas envueltas en mortajas de la bruma.*

*Hora de persianas cerradas, puertas mudas,  
y agonizando, un rostro sin luz  
frente a un espejo roto.*

*Era la muerte, durmiendo o penetrando en las salas,  
dejando dedos de sombra en las iglesias húmedas  
donde en cada rincón se aburría una imagen.*

*(Aún aguarda la infancia un vaso de verano  
junto al río, bajo las doradas campanadas del sol).  
Y siempre están estas manos, esta misma ventana  
abierta al país del vino, del recuerdo,  
hacia las sotanas raídas de los árboles  
y la vejez del cielo que cae sobre calles  
donde no habitan niños.*

*Un cielo ahora, un horizonte muerto,  
un aguardar de lentas estaciones,  
y, lugar de barro y polvo, país de la neblina,  
la aldea, refugiándose en la tarde,  
con su obscura luz, su sol hecho cenizas.*



2

Polvo para tus dedos ..... 31

3

Memorias de la aldea .. . . . . . 39

El aroma .. . . . . . 41

Un jinete nocturno en el paisaje .. . . . . . 43

Magia .. . . . . . 45

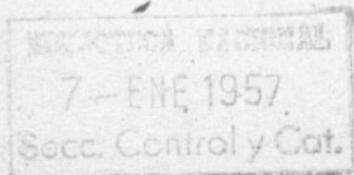
Molino de madera .. . . . . . 46

Chiquilla .. . . . . . 48

Vacaciones en el villorrio .. . . . . . 50

Buen tiempo .. . . . . . 52

Memorias de la aldea .. . . . . . 54





IMPRESA DE LA  
CENTRAL DE TALLERES  
Avda. Providencia 1701  
SANTIAGO DE CHILE

